

LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA II

- Responda en el pliego en blanco a:
- **El número necesario de preguntas** a elegir entre las **preguntas 1 a 7 (cada pregunta vale 1 punto), 12 y 13 (cada pregunta vale 2 puntos) hasta completar un máximo de 6 puntos.**
 - **El número necesario de preguntas** a elegir entre las **preguntas 8 a 11 (cada pregunta vale 2 puntos) hasta completar un máximo de 4 puntos.**
- Agrupaciones de preguntas que sumen más de 10 puntos o no coincidan con las indicadas conllevarán la **anulación** de la(s) última(s) pregunta(s) seleccionada(s) y/o respondida(s).

TEXTO

Esta columna no ha sido escrita por una inteligencia artificial

El último grito en inteligencia artificial es un asistente virtual –*ChatGPT*, se llama– que tiene al mundo entre atónito y aterrado. Atónito porque por primera vez una máquina da palique de un modo que pasa por humano y responde cabal, educada y rapidísimamente a preguntas variopintas con textos de sintaxis correcta (también en español). Aterrado porque el rango de cosas de que las que es capaz el artilugio induce la sospecha de que ninguna dedicación profesional está a salvo de sufrir en breve lo que los gurús denominan una *disrupción* (voz de impecable prosapia latina que el diccionario define como ‘rotura’ o ‘interrupción brusca’). Un nudo en la garganta se ha formado en los claustros universitarios, que dan por perdido el poco gusto que pudieran conservar los estudiantes por la escritura original. Amoscados andan también gremios cuyas profesiones solían considerarse «de futuro»: al parecer, ChatGPT teclea líneas de código tan bien como el mejor programador.

Para colmo, la ciudadela de la creación artística, que en las distopías de la novela futurista era el fortín irreductible de lo humano (cuando las máquinas hicieran todo por nosotros, siempre podríamos escandir versos o dibujar) se prepara asimismo para el asedio: la inteligencia artificial gana certámenes de arte y compone sonetos tolerablemente mediocres. La *Gran fuga* de Beethoven parece una frontera lejana, pero es posible que la musa que ha inspirado los ritmos y melodías de muchas canciones de moda sea ya un algoritmo.

Aguardábamos robots capaces de limpiar la atmósfera y el progreso nos regala un replicante con el que pegar la hebra. ¿Será un colaborador o un competidor? Nuestra relación con la técnica es ambigua. Depositamos en ella el anhelo de empujar los límites de las capacidades humanas, pero cada nueva transgresión prometeica nos hace temer la llegada de Pandora, que, al abrir su caja, «amargo regalo de todos los dioses», comenta Hesíodo, cubre la Tierra de males. El Génesis contiene una cautela parecida. El castigo divino, sin embargo, viene demorándose. Hasta hoy, las invenciones se domestican, la productividad aumenta y el bienestar material crece. Incluso Heidegger, el filósofo que más reservas emitió contra el señorío de las máquinas, terminó por instalar electricidad y modernas tuberías en su cabaña de la Selva Negra.

Lo que enseña la historia es esto: cuando aparece una herramienta nueva, pasa un tiempo hasta que entendemos su verdadera utilidad. Quien lo entiende antes es el que gana (y se hace rico). Otra enseñanza es que la comparación con los artefactos que creamos nos lleva a preguntarnos no solo qué es lo que nos hace humanos sino qué es lo que, como humanos, hacemos mejor que las máquinas. Hipótesis: hacemos y haremos mejor las muchas e importantes cosas que solo pueden hacerse –y decidirse– imperfectamente.

Juan Claudio de Ramón. *El Mundo*, 06-02-2023

Pregunta 1. Resumen del texto (1 punto).

Pregunta 2. Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):

«Un nudo en la garganta se ha formado en los claustros universitarios, que dan por perdido el poco gusto que pudieran conservar los estudiantes por la escritura original».

Pregunta 3 Interpretación del texto. Explique qué quiere transmitir el autor con la siguiente frase (1 punto):

«Para colmo, la ciudadela de la creación artística, que en las distopías de la novela futurista era el fortín irreductible de lo humano (cuando las máquinas hicieran todo por nosotros, siempre podríamos escandir versos o dibujar) se prepara asimismo para el asedio».

Pregunta 4. Reformulación léxica del siguiente fragmento (1 punto):

«el filósofo que más reservas emitió contra el señorío de las máquinas terminó por instalar electricidad y modernas tuberías en su cabaña».

Pregunta 5. Reformulación léxica del siguiente fragmento (1 punto):

«se prepara asimismo para el asedio: la inteligencia artificial gana certámenes de arte y compone sonetos tolerablemente mediocres».

Pregunta 6. Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto):

«Amoscados andan también gremios cuyas profesiones solían considerarse “de futuro”».

Pregunta 7. Análisis morfológico del siguiente fragmento (1 punto):

«las muchas e importantes cosas que solo pueden hacerse imperfectamente».

Pregunta 8. Comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos):

«Aguardábamos robots capaces de limpiar la atmósfera y el progreso nos regala un replicante con el que pegar la hebra».

Pregunta 9. Comentario sintáctico del siguiente fragmento (2 puntos):

«cuando aparece una herramienta nueva, pasa un tiempo hasta que entendemos su verdadera utilidad».

Pregunta 10. Contenidos literarios (2 puntos):

El teatro de Valle-Inclán.

Pregunta 11. Contenidos literarios (2 puntos):

La narrativa española de la democracia: características, autores y obras.

Pregunta 12. Prueba de lectura de *La moda justa*, de Marta D. Riezu (2 puntos).

- a) ¿Qué provocó que la autora cambiase sus hábitos de compra de ropa?
b) ¿Cómo afecta al medioambiente la superproducción de prendas de vestir? Ponga algún ejemplo.

Pregunta 13. Prueba de lectura de *Habitaciones separadas*, de Luis García Montero (2 puntos).

- a) ¿Qué tópico literario desarrolla el poeta en el poema «Las razones del viajero»?

[...]

Soledad, libertad,
dos palabras que suelen apoyarse
en los hombros heridos del viajero.
De todo se hace cargo, de nada se convence.
Sus huellas tienen hoy la quemadura
de los sueños vacíos.
No quiere renunciar. Para seguir camino
acepta que la vida se refugie
en una habitación que no es la suya.
La luz se queda siempre detrás de una ventana.
Al otro lado de la puerta
suele escuchar los pasos de la noche.

- b) En el poema «Ciudad», ¿qué tiene que aprender el poeta?

[...]

Pero de pronto cambia el mundo en las ciudades,
y aunque sé que cultivo el deseo,
para vivir aquí, entre los jóvenes,
recorro sus caminos y comprendo
que traigo la distancia
no sé si de otra edad o de otra tierra,
testigo de otra gente

[...]